



25 de Mayo, 2025

El Sexto Domingo de Pascua

"Santo Padre, le ruego... pueden ser uno, como nosotros somos uno..." Juan 17:22



Queridos Amigos;

¡Cristo ha resucitado!

Sigo al Jesuita P. James Martin en Facebook. En un post reciente, mencionó la cuestión de cómo la gente quiere saber la opinión de nuestro nuevo Papa León XIV acerca de varias de nuestras preocupaciones tal como mujeres diáconas, la misa tradicional latina, las personas LGBTQ, la inmigración o si él es progresivo, etc. El P. Martin señala que Leo solo ha sido Papa durante una semana. Tenemos que ser pacientes. Las cosas que dijo como cardenal pueden cambiar ahora que es Papa. Es bueno para nosotros, en nuestro mundo extremadamente polarizado, tomarnos un tiempo para esperar y escuchar.

En su homilía de inauguración el Papa León declaró: *"Vengo a ustedes como un hermano que desea ser un servidor de su fe y su alegría, caminando con ustedes por el camino del amor de Dios, que quiere que todos estemos unidos como una sola familia"*. Estas palabras resuenan con el camino sinodal que el Papa Francisco abrió para nosotros como Iglesia. Que estamos invitados a caminar juntos, escucharnos unos a otros, y discernir el camino a medida que viajamos hacia Dios.

Lo que tanto Leo como Francisco han expresado es lo que las lecturas de hoy nos exhortan. En nuestra lectura de Juan (tomada del séptimo domingo de Pascua) Jesús está orando por sus discípulos en la Última Cena. Su última intención para Sus seguidores es que reflejen el vínculo de amor, al cual llamamos Espíritu Santo, que une al Padre y al Hijo.

Estamos llamados a la unidad, no a la uniformidad. No todos están creados para ser lo mismo como ladrillos de una fábrica. Dios ha cultivado un jardín de diversidad que es traído en armonía por el Espíritu. No debemos tener miedo a la diversidad, sino celebrarla. Cada uno de nosotros tiene nuestros dones y papeles únicos para desempeñar en este viaje hacia el reino de la justicia y la paz de Dios. Al igual que Jesús, damos la bienvenida a todos, especialmente a los que están en las periferias, ya que Dios nos moldea en un mundo nuevo.

En la primera lectura de hoy de los Hechos de los Apóstoles (sexto domingo de Pascua) surgieron tensiones en la Iglesia primitiva. Esta es una de las primeras crisis que enfrenta la Iglesia. En las sinagogas judías, dispersas por todo el Mediterráneo del primer siglo, había una serie de gentiles (no judíos) que se sintieron atraídos por la vida comunitaria y la ética de estas comunidades judías.

Estos gentiles fueron llamados temerosos de Dios por las congregaciones judías. Estos gentiles participaron en la medida en que pudieron sin la conversión completa. Pero muchos no podían ser circuncidados (varones) y todas las restricciones de pureza dietética y ritual. Fue a estos por los que Pablo tenía una misión afectiva. Pablo desarrolló la idea de que la fe en Jesús para los gentiles era lo mismo que ser circuncidado. Él no sentía que todos los requisitos de la ley judía debían ser puestos sobre ellos. Había quienes vehementemente no concordaban con Pablo.

Estos cristianos judíos les dijeron a los conversos gentiles que necesitaban convertirse completamente al judaísmo. Esto creó mucha agitación. Nuestro pasaje de Hechos muestra a la iglesia primitiva practicando el camino sinodal. Las diversas partes se reúnen para orar, escucharse mutuamente y discernir la mejor dirección. Resolvieron la cuestión con un compromiso. En su homilía inaugural, Leo dijo: *"La iglesia está formada por todos los que viven en armonía con sus hermanos y hermanas y aman al prójimo. Este... debe ser nuestro gran deseo: Una iglesia unida, signo de unidad y comunión, que se convierta en levadura para un mundo reconciliado"*. Esto es por lo que Jesús ora durante su última noche en la tierra.

Paz,

Rd. Ron

This letter is available in English on the web: www.anne.church